

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1812.

Nuestros enemigos han logrado con harto dolor de la justicia y de la humanidad militar algunos pueblos que han prestado incautos, oídos atentos á sus sugerencias; uno de estos era el desventurado pueblo de San Agustín, inmediato á Actopan, quien sordo á los reclamos del gobierno legítimo, y á las insinuaciones de los comandantes vecinos cometió el atrevimiento de armarse por sí mismo, y sistemar una toral resistencia.

Fué indispensable tratar de su escarmiento y se encomendó la accion al capitán D. Josef Maria Rosillo, quien el dia 2 del pasado con cincuenta hombres logró un completo triunfo sobre aquella informe division, dexando tendidos cincuenta y tres enemigos, tomádoles dos fusiles y diez y nueve lanzas, habiéndose aprendido á los dos cabecillas que fomentaban tan iniqua conducta.

Triunfos son estos verdaderamente, en los que nuestra tropa se disciplina y prepara á otros mayores; pero ¡oh dolor! en todo el desgraciado pueblo de San Agustín no se hablaba un solo europeo que pagase el delito de su seducion. Americanos ¿hasta quando conoceremos nuestros derechos y formaremos un solo cuerpo para no despedazarnos mutuamente?

El Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verdasco, vocal de la suprema junta, dirige al Exmó. Sr. presidente el parte siguiente.

Exmá. Sr.—Conseqüente al pacto acordado en nuestra temporal, politica é indispensable separacion para sistemar el buen orden en las provincias demarcadas, tengo el honor de comunicar á V. E. los progresos de nuestras armas en los encuentros que gloriosamente han sostenido en esta de mi mando contra las orgullosas tropas que llaman del gobierno.

La reunion de gentes y armas ocupaban mi atencion en Uruapan, quando se me ayizó que el enemigo en número considerable salia de Valladolid con las miras de acopiar víveres y sistemar con Negrete un golpe al punto de mi re-

sidencia, lo que no dudé, por lo que expresaban las cartas interceptadas.

Juzgué oportuno no comprometer accion y si retirarme con la mayor fuerza, y dirigir á varios puntos partidas pequeñas de caballería que los hostilizasen, obligandolos á mudar de plan.

El primero que chocó con ellos fué el comandante D. Tomás Rodríguez que repelió una avanzada enemiga de sesenta hombres, haciendoles pérdida considerable, sin tener ninguna por nuestra parte. Casi al mismo tiempo tuvieron por otro punto la de veinte hombres, estando conctes las noticias de que entre ellos fué uno el segundo comandante.

Estos golpes los atemorizaron hasta el extremo obligandolos á no juzgarse seguros si no en sus cuarteles, y aprovecharon un momento para dirigirse á Paztquaro, donde nuestras tropas les quitaron todos los atajos.

Noticioso Truxillo del estado de su expedicion mandó otra de mas de cien hombres á la direccion del capitán de nueva España el havanero Josef Fuentes, la que batida por los gefes D. Felipe Arias y D. Juan Montañó, fué enteramente destruida, quedando en nuestro poder mas de cien fusiles, todas las demás armas, cargas y quanto conducian, y á excepcion de diez ó quince hombres que fugaron, los restantes quedaron muertos ó prisioneros, contandose entre los últimos al comandante Fuentes.

Al siguiente dia sostuvo Rodríguez un encuentro con Linares, y aunque muy excedente este en fuerzas perdió veinte hombres, entre ellos seguramente algunos principales, pues se sepultaron en Paztquaro con la mayor solemnidad.

Ellos fugaron de aquella ciudad teniendo que sufrir en su entrada á Valladolid la vergüenza de conducir su ratero cargamento en cañetas y burros, habiendo padecido en todo el tránsito continuos golpes de nuestras partidas.

Casi el mismo ha sido el resultado de otras guerrillas por Angamacutiro, Churincio y Penjamillo, y aunque todo de poca consideracion me lisongeo de que reunidas estas fuerzas comunicaré á V. E. en lo sucesivo noticias mas interesantes. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general en Tancitará agosto 29 de 1812.—Dr. Josef Sixto Verdusco.—Exmó Sr. presidente Lic. D. Ignacio Rayon.

Nota. El perverso Fuentes aprendió en las cercanías de Paztquaro sufrió la pena de arcabuceado como merecia por sus maldades, pero no puede verse sin asombro que entre los papeles que conducia eran varios exemplares del impio bando de ese atesta andaluz, en que declara á los eclesiásticos sujetos al fuero militar con una instruccion para que circulasen por la religiosísima y benemérita provincia de Valladolid, ¿y aún habrá plumas semejantes á la del vi palacio de Ercisain que se atrevan á decir que Dios protege la causa de los tiranos gachupines? No basta para esto haber perdido el honor y la vergüenza, es indispensable tambien haber hechado el resto á la moral y á la religion.

Justo Dios! si este horrendo atentado con que han vulnerado la inmunidad divina de tus sacerdotes será tal vez el crimen que haga rebosar el cáliz de tu furor derramando sobre ellos tu enojo y tu indignacion? No lo permita el cielo, y ya que ingratos á la patria que los alimenta no conocen sus deberes, conozcan á lo menos el azote que en todas sus expediciones ha descargado la providencia desde el funestisimo para ellos dia 25 de junio.

Y tú eclesiástico adulador, atezado ilustrador, ya que tú estás lo, tu él! y tu destino deben estimularte á una conducta laorada é ingenua, teme y con razon, que algún dia llorarás el justo castigo de tu impia adulacion á un despota sanguinario, marcado ya con la horrenda nota de anti-eclesiástico. Tus papeles, tus insinuaciones, y tus falacias han sido tal vez las que han acabado de decidir á Venégas para levantar el patibulo contra los ungidos del Señor. ¡Ah! yo veo en tí un Aman, que dice, elevemos una cruz para Mardocheo; no sea que quando imploras las misericercias de tu patria á quien tanto has ultrajado, contando sobre su elemeucia y sobre el respeto que con tanta gloria manifiesta á los sacerdotes, únicamente se te responda: *suspendatur Aman in patibulo quod paraverat Mardocheo.*

Y vosotros sacerdotes beneméritos, que elevandoos á los temeres que inspira un gobierno arbitrario, en el centro mismo de la opresion immortalizasteis vuestros nombres con el mas brillante y eterno monumento en defensa de aquel sagrado derecho que os pone á cubierto de toda potestad secular. continuad como hasta aquí y confirmad en honor de nuestra causa, que si hay Beristaines viles, hay..... honrados

que no prostituyen su pluma, su honor y su reputacion.

Carta de Doña M. T. á su amiga

Mi querida y juiciosa amiga: los acontecimientos de Tenango y sus resultas suspendieron el vuelo á nuestro vicjo Mercurio; pero ya quiso Dios que depusiera el miedo, y resolviese ir á esa capital, prometendome que tu serás la primera á quien vea y diga en mi nombre y el de mamá las expresiones mas tiernas de cariño. Sin embargo yo dexar de escribirte, quando es el único y mas dulce desahogo de mis melancolias? no amiga de mi corazon, y menos ahora que tengo la cabeza llena de ideas y reflexiones amargas por un papel de mis pecados titulado *el verdadero ilustrador americano*, que acaso habrás tenido la desgracia de leer, y que el chaqueton de D. Gervasio puso en mis manos con adornos y visages extravagantes, diciendo allá entre dientes y al tocar su polvo: „lea vd. señorita, y esta antorcha de blanca cera disipará de su entendimiento el espeso humo con que lo han ofuscado esas teas de ocote que solo guian al precipicio.

Ya conoces mi aplicacion á leer, y lo mucho que llevo en semejantes folletos la desgracia de mi pátria que abriga en su seno tantos hijastros prostituidos á la adulacion y servidumbre; pero ¿qual habrá sido mi sorpresa al saber por el mismo Don Gervasio el autor de semejante papelucho? lo conozco como á mis manos, y aunque sé que hace gala de no tener carácter, y es el pater patrum de los egoistas fermentidos que van tras la tea mas inflamada, sea de aceite, cera, ocote, mezquite ó encino; sin embargo los ojos débiles se deslumbran con el brillo de su luz hipócrita que encubre tinieblas espesissimas, y el camino ancho, cómodo y breve por donde guia es el mismo de la perdicion. ¿No deberá calificarse este verdadero ilustrador de un novísimo Judas Iscariote, que afectando caridad ardiente, al ver dettamar el balsamo precioso, abriga en el pecho la mas sórdida pasion? Y semejantes avechuchos ¿qué merecen? americanos: el desprecio y exêcracion de todo hombre de bien.

S. C.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION.